



RELIGION-SEPTIMOAB-OA3-GUIA10-SEMANA11

RELIGION 7º año A- B-OA3-Semana 11

Prof.: VILMA SOTO SOTO

Nombre:		
Objetivo de la clase: Desarrollan sentimientos de amistad y colaboración con los demás OA3: Identifican la presencia y desarrollo en los profundos deseos de amistad, unidad y alegría.	Curso: 7 Año A-B	Fecha: Semana 11

La guía pasada trabajamos en el tema: Día de Paseo, recuerdan de que se trataba el texto: Hablábamos de las normas que debemos cumplir. Las normas regulan y ordenan los diversos aspectos de la vida escolar, propiciando una mayor armonía, entendimiento y respeto entre las personas involucradas, que no son exclusivamente los alumnos.

Anteriormente en la evaluación, trabajaron en la honestidad, en esta semana vamos a reforzar ese tema → REFLEXIONEMOS SOBRE LA HONESTIDAD Y LA JUSTICIA

Lee la siguiente Fábula y luego responde en tu cuaderno las preguntas de comprensión:

LA OVEJA NEGRA

Erase una vez un pequeño pueblo en el que todos sus habitantes eran ladrones. Todas y cada una de las familias salían cada noche a hurtadillas de su casa para **robar en el hogar de alguno de sus vecinos**. Abrían con fuerza una de las ventanas o puertas, entraban con su saco al hombro y se llevaban todo lo que encontraban: tanto comida como objetos que les apetecía tener.

Una vez terminada su labor como ladrones, volvían a sus casas con su botín. Pero, también cada noche, **¡se encontraban que en sus casas también habían entrado a robar!** Otro vecino se había colado en su hogar dejándolo completamente vacío.

¡Qué situación tan curiosa la que tenían en este pueblo! A pesar de que todos los vecinos se atracaban los unos a los otros, se habían acostumbrado a vivir así: **robándose y dejándose robar**. Así cada noche. Vivían en un perfecto equilibrio, con el que todos estaban de acuerdo y todos tenían lo que necesitaban para comer y vivir: lo justo, ni mucho, ni poco. Nadie era rico ni pobre.

Esto ocurrió hasta que **un hombre honesto y bondadoso se mudó al pueblo de los ladrones**. Él no quería participar de los robos a sus vecinos, por lo que por las noches se quedaba en su casa descansando o practicando alguno de sus hobbies, mientras el resto de sus compañeros salía a hurtar. ¡Sin duda, él era la **oveja negra** del pueblo!

¡Qué mala suerte y qué injusticia para los habitantes del pueblo! Como el hombre honesto no salía de su casa, no podían entrar a robarle. Y, por lo tanto, **cada noche una familia se quedaba sin poder conseguir comida**. Esto hizo que los vecinos se enfadaban mucho con él. ¿Quién se creía que era aquel hombre para romper el equilibrio que tan felices les hacía?

A pesar de que el hombre actuaba de buen corazón, su decisión de no robar provocaba que uno de sus vecinos no pudiera comer esa noche. Estaba perjudicando a sus amigos.

El hombre entendió que, aunque él no quisiera robar, **debía dejar que sus vecinos entraran en su casa**. De esa forma, nadie pasaría hambre. Por eso, a partir de ese día, el hombre bueno salía todas las noches de su hogar para dar un paseo y que así pudieran robarle.

¡Pero surgió otro problema! Como el hombre bueno no quería robar a sus vecinos, cada noche había una familia que se libraba de los robos. Esto hacía que acumularan lo que ya tenían y lo que habían robado. ¡Eso era mucho! Y con el tiempo, estas familias se fueron haciendo cada vez más ricas y avariciosas... hasta que decidieron que ya no querían que otros robaran sus cosas. ¡Vuelta a los problemas!

Pero, además, el hombre honesto se vio en apuros. Como él no quería robar, pero cada noche entraban en su casa, **llegó un momento en el que quedó sin pertenencias**: no tenía absolutamente nada. Esto no solo provocaba que pasara hambre, sino que también la familia que esa noche le tocaba entrar en su hogar, se iba con las manos vacías y no tenía nada que comer.

¡Menudo lío tenían los vecinos de este pueblo! El equilibrio que antes les hacía felices, al robarse los unos a los otros. Y con él, habían llegado los problemas. Pero, ¿cuál era la situación más justa y apropiada? ¿Seguir robando o ser honestos?

- **Moraleja de la fábula**: A veces, los problemas surgen de donde menos te lo esperas, incluso cuando actuamos con la mejor intención para resolver una situación que parecía inapropiada

ACTIVIDAD → Preguntas de comprensión

- 1.-¿Qué característica tenían los vecinos de este pueblo?
- 2.-Al robarse los unos a los otros, ¿se producía una situación justa y de igualdad entre todos?
- 3.-¿Qué fue lo que hizo que los vecinos del pueblo se enfadaran?
- 4.-¿Por qué si el hombre bueno se portaba bien (y no robaba) perjudicaba a sus vecinos?
- 5.-¿Qué crees que sería lo más justo y apropiado? ¿Que los vecinos siguieran robando o dejar los robos?
- 6.-¿Crees que es justo que el hombre, al comportarse con honestidad se viera perjudicado y sin nada para comer?
- 7.- Busca sinónimos de las palabras, que salen en la fábula: Ladrón – Hurto - Avariciosos.